

ESCUELA

DICIEMBRE 2011

SEIS CRITERIOS PARA ENSEÑAR LENGUA ORAL EN LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA

Montserrat Vilà i Santasusana

MATERIALES DIDÁCTICOS PARA TODOS



SEIS CRITERIOS PARA ENSEÑAR LENGUA ORAL EN LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA

Montserrat Vilà i Santasusana

Universidad de Barcelona.



DEFINIR LO QUE
LOS ALUMNOS
VAN A APRENDER
A TRAVÉS DE CADA
PRÁCTICA ORAL:

Las personas que saben escuchar de un modo receptivo y saben hablar bien han adquirido unas cualidades que son necesarias para establecer buenas relaciones personales, profesionales y sociales. En cambio, los alumnos con dificultades expresivas se encontrarán limitados en su desarrollo académico y en su futuro profesional. La competencia oral es, pues, un factor de integración social de los jóvenes y un elemento facilitador del progreso profesional. Por ello, la enseñanza de la lengua oral ha de ocupar un lugar relevante dentro de la clase de lengua, también cuando se trata de la lengua materna.

CENTRARSE EN EL APRENDIZAJE DE LA ORALIDAD FORMAL: EL AULA ES UN ESPACIO FORMAL.

Los alumnos tienen una amplia experiencia de habla espontánea e informal en situaciones comunicativas que requieren un bajo grado de reflexión y control verbal, pero no la tienen en los usos formales más complejos. Por esta razón, es necesario diferenciar entre situaciones orales formales e informales e incidir de un modo sistemático en la enseñanza y aprendizaje de las primeras. Por otro lado, hay que reconocer las **diferencias entre comunicación oral y escrita**, teniendo en cuenta que el nivel de formalidad aumentará o disminuirá las diferencias.

Hay que conocer el grado de formalidad de las situaciones comunicativas. El aula es un contexto reglado en el que **es necesario priorizar el desarrollo de capacidades verbales en discursos planificados, situados en contextos formales reales o verosímiles**. Los usos orales espontáneos forman parte de las relaciones privadas de los alumnos: de su habla habitual en la vida cotidiana. La dificultad surge ante los usos formales que exigen una planificación previa: los alumnos se sienten inseguros e inexpertos y se expresan de un modo poco adecuado porque no disponen de diversos registros lingüísticos. Por ejemplo, en el habla de nuestros jóvenes hay un exceso de interjecciones, imperativos, frases tópicas e ideas inacabadas, mientras que suele haber un uso restringido del subjuntivo y del condicional, que son formas que permiten imaginar lo posible, alejarnos de la acción inmediata, construir argumentos complejos. Por tanto, la escuela ha de abordar de manera sistemática el aprendizaje de estos **usos lingüísticos orales menos presentes en la cotidianidad de los alumnos**, porque son imprescindibles para su futuro académico, profesional y social.

Cuando se plantean las diferencias entre oralidad y escritura hay que tener en cuenta dos consideraciones importantes. En primer lugar, que la lengua oral no es única sino que tiene distintas características y matices según la situación comunicativa; en segundo lugar, que la oralidad tiene múltiples puntos de confluencia con la lengua escrita, sobre todo en el ámbito de lo formal. Por ello, el primer paso para que las prácticas orales sirvan para mejorar el habla es valorar la situación comunicativa en la que se inscribe el intercambio e identificar, en el género concreto que se ha de producir, qué aspectos **son comunes entre oralidad y escritura y qué otros aspectos son específicos de cada código**. El análisis del contexto de comunicación nos permitirá tener en cuenta aspectos como la intención del hablante, las expectativas del oyente, las ideas que se comunican, el efecto que producen sobre el destinatario, los recursos retóricos que utiliza el emisor para captar y mantener la atención, el valor de los elementos implícitos y los no verbales, entre otros aspectos.

Cada actividad oral tiene como objetivo que el alumno aprenda algo que antes no sabía o no sabía hacer.

Si no se define y se concreta lo que se enseña, el alumno no será consciente de lo que tiene que aprender y su habla en el aula será básicamente espontánea, como si hablara en la calle. Si el alumno no integra en su manera de hablar nada nuevo porque no tiene conciencia de ello, la actividad oral se convierte en una actividad trivial, sin relevancia académica. Es necesario, pues, concretar y compartir los objetivos de aprendizaje para poder desarrollar la competencia oral, una competencia que nos remite a un conjunto de componentes que se interrelacionan y se complementan: el componente lingüístico-discursivo, el componente contextual y el componente estratégico-retórico.



COMPONENTES ESPECÍFICOS DE LA COMPETENCIA ORAL

PENSAR ANTES DE HABLAR:

LA PLANIFICACIÓN DE LAS INTERVENCIONES ORALES

a) Componente lingüístico-discursivo.

- **El dominio de la voz:** la prosodia (articulación, pronunciación, entonación, proyección de la voz, ritmo, pausas...).
- **La agilidad en la selección del vocabulario y en el uso de las estructuras morfosintácticas** (inicio o cierre de las frases, orden sintáctico, concordancias...), que la inmediatez de la oralidad exige.
- Un **control de la coherencia y cohesión del discurso** superior al del discurso escrito, a causa de la inmediatez de lo oral y la no recursividad: cuando se habla, no se puede borrar lo dicho ni parar de hablar para organizar el párrafo siguiente. De ahí, la aparición de muletillas y de incoherencias (dispersiones, fragmentaciones, falsos cierres, falta de conectores metatextuales y lógicoargumentativos...), determinada por el hecho de tener que controlar simultáneamente múltiples factores, en contraposición con el control secuenciado de la escritura.
- **El dominio de géneros discursivos orales formales** prototípicos: conocimiento y uso de las estructuras discursivas características de los géneros orales (el debate, la conferencia, la mesa redonda, la explicación en clase, la entrevista oral, etc.).

b) El componente contextual

- El uso de un **registro lingüístico con el grado de formalidad adecuado** al espacio social en el cual se desarrolla la comunicación oral.
- **El control** que ejerce el orador **sobre el tiempo de escucha** que se somete al interlocutor (diversos estudios sitúan el tiempo de escucha focalizada en un máximo de 15 o 20 minutos). Hay que educar en la continencia verbal.
- El **reconocimiento de las reglas sociales que imperan en cada contexto social** (qué se puede decir, qué no se debe decir, las convenciones de cortesía lingüística, la modalización, etc.).

c) El componente estratégico-retórico

- Nos referimos a las **estrategias que utiliza quien habla para incrementar su eficacia comunicativa**. La integración de recursos retóricos en el discurso como, por ejemplo, analogías, breves secuencias narrativas, formas de anticipación y de síntesis, armonía en el uso de los elementos no verbales (gesticulación, mirada, movimiento...). Estos y otros recursos tienen un innegable valor comunicativo. Por otro lado, y sobre todo entre los adolescentes, entran en juego **aspectos psicológicos** que pueden suponer un obstáculo en el habla de los alumnos. Ser capaz de **controlar las emociones, los miedos y la tensión...** Estos factores vinculados también a la personalidad del hablante adquieren relevancia en la oralidad pública, mientras que en escritura se sitúan en un espacio privado.

Y por último: **hay que saber qué decir y decirlo teniendo en cuenta el destinatario y el espacio social**. Hay que disponer de ideas y de conocimientos para poder decir cosas interesantes con claridad y concisión.

Para aprender a comunicarse en una situación formal los chicos y chicas tienen que **disponer de tiempo para pensar lo que se van a decir, ampliar las ideas, seleccionarlas, ordenarlas, saber cómo decirlas y adecuarlas a su estilo personal**.

Para que los alumnos se expresen con un vocabulario rico y preciso, que vaya más allá del vocabulario de estricta subsistencia y adquieran una gran abundancia de formas polisémicas, hay que dedicar tiempo a planificar lo que se va a decir: **elaborar esquemas, “pensar y repensar” la intervención oral, alejándose del habla improvisada** y espontánea. Existe una tendencia bastante extendida, presente en los medios de comunicación, que tiende a valorar excesivamente el trato directo y espontáneo, el trato “sincero” entre las personas, el decir lo que a uno se le ocurre “de buen rollo”. Este tipo de relación social no está ausente de riesgos comunicativos importantes, difíciles de resolver, ya que en la oralidad no hay marcha atrás: lo dicho, dicho está.

Por esta razón, al ámbito educativo le corresponde enseñar a pensar antes de hablar y analizar modelos de habla en los que el hablante ejerza un control sobre las palabras y sobre las actitudes no verbales. Así, por ejemplo, el uso de fórmulas de cortesía lingüística y de modalización, la entonación sostenida o el control sobre los elementos no verbales permiten atenuar la tensión y la agresión verbal en situaciones controvertidas. Tenemos que enseñar a los alumnos a anticiparse mentalmente a las palabras que pronunciarán y a disponer de estrategias para controlar las emociones. Como apuntan los grandes oradores: **la mejor improvisación conlleva una profunda planificación**.

ORGANIZAR LOS CONTENIDOS DE APRENDIZAJE MEDIANTE SECUENCIAS DIDÁCTICAS

Las secuencias didácticas constituyen una metodología especialmente idónea para el aprendizaje de la lengua oral. Una de las propuestas metodológicas más innovadoras e interesantes surge como una derivación del trabajo por tareas. Las secuencias didácticas (SD), tal como las define Camps, Dolz y Milian, entre otros, pueden ser un buen modelo porque **delimitan los objetivos de aprendizaje** (qué harán los alumnos, qué aprenderán) y, a su vez, **admiten suficiente flexibilidad** para poder adaptar lo que se hace y se enseña en función de las respuestas de los alumnos.

La enseñanza y aprendizaje de la lengua oral requiere la integración de objetivos y contenidos de aprendizaje en **actividades globales de uso que les den sentido, y que los hagan significativos para los alumnos**. En la secuencia didáctica los contenidos se relacionan con la producción de un género discursivo (una conferencia, una explicación en clase, un debate cara a cara, una entrevista, la presentación y defensa de un trabajo de campo, un relato...), y se enmarcan, por tanto, dentro de situaciones reales o verosímiles de uso de la lengua oral.

En las secuencias didácticas, **el ensayo del discurso constituye el elemento clave de aprendizaje**. Tradicionalmente, la enseñanza de la lengua oral se ha orientado a proponer una actividad oral (una exposición, por ejemplo) que los alumnos preparan por su cuenta y, posteriormente, exponen. Pero si no se enseña cómo se construye un discurso ni se facilitan ayudas suficientes que garanticen el éxito comunicativo, si no se sistematiza el aprendizaje, el dominio de los usos orales formales quizás no se desarrolle nunca. En cambio, el trabajo oral centrado en la planificación propia de una secuencia didáctica, facilita la evaluación formativa y comporta **poder intervenir y ayudar a resolver problemas durante los ensayos, antes de la producción oral pública**.

En las secuencias didácticas **la cooperación entre los alumnos no está reñida con espacios de reflexión individual y de silencio reflexivo**. Aprender a hablar implica aprender a pensar las ideas y las posibles opciones verbales que tenemos para comunicarlas. Ello requiere calma, concentración y comunicación reflexiva entre iguales. Es conveniente compaginar la reflexión individual con la interacción que se crea entre un grupo de alumnos cuando tienen que resolver cuestiones académicas en las que se sienten implicados.

DISEÑAR LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS ORALES DEL ALUMNADO:

UN ESPACIO RITUALIZADO Y UNA ESCUCHA FOCALIZADA

A menudo en el aula aparece la interacción oral poco planificada, que permite las preguntas de los alumnos, los comentarios y la revisión de las actividades de clase. Se crean situaciones que permiten hablar relajadamente, con una estructura ágil y abierta que invite a preguntar, a mostrar dudas e inseguridades, espacios para comentar y revisar las actuaciones en clase. A través de este diálogo puede emerger lo que realmente pasa y no se ve a simple vista. Como todos sabemos, el diálogo, la interacción oral es una fuente de aprendizaje y de reflexión. Pero al mismo tiempo hay que dedicar otros espacios para organizar la actividad oral planificada, unos espacios en los que hablar sea una actividad en sí misma, con unos objetivos y contenidos lingüísticos bien delimitados.

Crear situaciones formales significa que los discursos preparados tengan un espacio ritualizado. **Se preparan, se programan y**, cuando llega el momento de la intervención del alumno, en el aula **se crea un clima de expectación, de atención**. No se empieza hasta que todo esté a punto: silencio, atención y expectación. Los compañeros de clase mantie-

nen una atención focalizada porque saben cuál es la función comunicativa de cada práctica: seleccionar ideas, identificarlas, completar un esquema, responder preguntas, contraargumentar, etc. De modo que, además de la valoración lingüística siempre entre en juego una situación comunicativa que implique al oyente.

A ser posible, **se graban las intervenciones para que los alumnos se puedan valorar autónomamente** según los objetivos de la práctica (y nosotros dispongamos de registros orales que nos permitan evaluar con mayor objetividad), de acuerdo con lo que se pretende enseñar. Imaginemos que la secuencia didáctica consiste en exponer ante los compañeros un tema académico. Preparan un tema del que saben más que sus compañeros y lo explican en clase como si ellos fueran los profesores. Se analizan las características del género discursivo durante la planificación, las estrategias didácticas que utilizan los profesores para explicar de un modo didáctico (estructuración, soportes visuales: pizarra, power point, recursos retóricos: metáforas, reformulación parafrástica, focalizaciones, preguntas que los compañeros deberán responder, etc.) y se llevan a cabo microactividades para cada objetivo. El propósito es que realmente aprendan a explicarse de un modo claro, convincente y con una actitud formal y receptiva que mantenga la escucha focalizada de sus compañeros. Y estas condiciones de formalidad no solamente deberían tener presencia en la clase de lengua. También el centro, como institución reglada, debería velar por formalidad del contexto y reservar tiempos para lo ritualizado.



CONSEGUIR UN BUEN CLIMA DE AULA: UNA RELACIÓN SOCIAL EQUILIBRADA ENTRE LA AUTORIDAD Y LA COMPLICIDAD CON EL ALUMNADO

Aunque parezca obvio, para llevar a cabo prácticas de lengua oral debemos ganarnos la autoridad académica y moral ante los alumnos. En la gestión de las actividades orales este aspecto es clave. Es necesario que seamos capaces de **captar y mantener la atención de la clase con buenas intervenciones orales** (a veces hablamos demasiado), proponiendo prácticas interesantes, **organizando con eficacia la relación de nuestros alumnos con los contenidos de aprendizaje y atendiendo a la gestión de la interrelación entre ellos**. Entendemos, pues, la autoridad del docente como la capacidad para establecer vínculos entre nosotros y los alumnos, entre ellos mismos y entre ellos, nosotros y el saber.

Las prácticas orales son metodológicamente complejas, mucho más que otros contenidos de aprendizaje. Requieren, por parte de los alumnos, atención y distensión, participación y espera paciente, reflexión e improvisación de un modo controlado, entre otros factores. Veámoslo con una analogía: en una clase oral interactiva de más de veinte alumnos se lleva a cabo un debate. En esta práctica social, el docente actúa como un director de orquesta: las intervenciones deben haberse preparado a fondo (los alumnos disponen de sus esquemas argumentativos), se indica cuándo hay que hablar y quién va a hablar, se escucha, se limita el tiempo de las intervenciones, se mantiene el ritmo de la actividad y el interés de todos (cuando hablan y cuando escuchan), se anotan en el encerado los argumentos clave de cada posición argumentativa de modo que en el cierre del debate se pueda analizar la validez y oportunidad de los argumentos y de los recursos retóricos que son objeto de aprendizaje. Se ha previsto el tiempo de la actividad para que se adapte a la sesión o se cierre en la fase oportuna.

No es una tarea fácil. En la enseñanza y aprendizaje de la competencia oral, **tenemos que planificar tanto lo que vamos a enseñar como la manera de hacerlo** para que todos los alumnos participen, se mantenga el interés y se cree un clima de atención sostenida y de reflexión, y se cierre la actividad oral en el momento adecuado.

Para lograr esta difícil tarea conviene **compaginar en el aula el clima de complicidad y confianza con la distancia social y la autoridad propia del docente**. Y al mismo tiempo, la confianza y seguridad de los alumnos en sí mismos con la capacidad de trabajo en equipo, de modo que cada alumno sea capaz de expresarse oralmente de un modo armónico y formal sin renunciar a su singularidad.

Vemos, pues, que la importancia de la competencia oral es incuestionable, pero, para aprender a hablar mejor, los alumnos necesitan tiempo para pensar y para planificar el discurso oral. Nos interesa que sean capaces de hablar en público de un modo convincente, capaces de defender un punto de vista con argumentos sólidos y completos. Ello requiere que nuestras prácticas didácticas atiendan a múltiples factores, entre los que destacan especialmente los siguientes: explicitar claramente qué se está aprendiendo en cada actividad; dejar espacio para pensar y planificar lo que se va a decir; organizar secuencias didácticas orientadas a la producción de géneros discursivos orales que sitúen las prácticas orales en contextos reales o verosímiles de comunicación, y crear en clase un clima de equilibrio entre el reconocimiento de nuestra autoridad y la complicidad con el alumnado, que ayude a mantener una atención sostenida y que garantice la gestión de la actividad oral en el aula.



La L Ri o





MATERIALES DIDÁCTICOS PARA TODOS

En www.leer.es puedes encontrar materiales didácticos para trabajar la competencia oral.

Docentes > Recursos > Materiales > Infantil y Primaria

Educación Infantil y Primaria

Los gorilas

Myriam Nemirovsky

Aporte y lectura de material bibliográfico a otro grupo.

Un grupo de 5º de Primaria realiza una búsqueda bibliográfica sobre los gorilas y un grupo de 2º escucha la lectura de la información obtenida.

Generalmente se ha utilizado la lectura en voz alta en el aula para que los niños, de manera sucesiva, vayan leyendo en voz alta un texto que, además, todos tienen disponible al mismo tiempo. Esta actividad se puede cuestionar porque los actos lectores son básicamente silenciosos, pero, en este caso, la lectura tiene un sentido: dos niños de la clase de 5º de Primaria encuentran información relevante sobre los orangutanes –tema trabajado por el grupo de 2º– y quieren contárselo a ellos. Comienzan contando lo que habían descubierto y van leyendo varios fragmentos en voz alta, alternándose. Los niños van haciendo comentarios, preguntas y también participan con la información que disponían a raíz de su propio trabajo. Se fue generando un diálogo intenso en el que se veía a todos involucrados, mostrando incluso una seria actitud de sujetos que indagan y tienen deseos de aprender. La interacción fue fluida e interesante.

Construcción de instrumentos musicales

Andrea Giráldez

Enseñar a comprender y a escribir textos con instrucciones.

Esta actividad, por estar inserta en el área de educación artística, tiene un doble objetivo: por una parte, desarrollar habilidades relacionadas con la construcción de instrumentos musicales; por la otra, comprender y redactar instrucciones escritas.

Como parte de la tarea, cada niño deberá completar la ficha que le ha entregado su profesor, en la que solo aparecen las imágenes. Por tanto, además de construir el instrumento, cada uno deberá escribir y explicar a los demás cuáles son los materiales necesarios, cómo se construye y cómo se toca.



Caza del tesoro: ¿Qué sabes de la lengua de signos?

Pilar Pérez Esteve

Búsqueda de información y realización de inferencias. Composición de textos utilizando pautas y modelos. Exposiciones orales.

La “caza del tesoro” es un recurso sencillo para ayudar a los estudiantes a manejar informaciones diversas que se encuentran en Internet. En esta actividad los estudiantes trabajan la identificación, selección y extracción de información sobre la lengua de signos en documentos diversos. Una vez obtenida dicha información, preparan una explicación sobre la lengua de signos. Finalmente, exponen a los demás – a estudiantes más pequeños si es posible- lo que han aprendido.

Leer matemáticas. Taller de matemáticas recreativas

José Manuel García Valles y Antonio Esquivel Fernández de Cuevas

Leemos con cuidado, entendemos mejor.

La utilización de acertijos, problemas y juegos de ingenio se está incorporando cada día más como un importante recurso para el desarrollo de las diferentes áreas en la Educación Infantil y Primaria. El juego y la imaginación no son incompatibles con el esfuerzo y el razonamiento y su unión aporta un importante ingrediente motivador porque da motivos para aprender. Y así, la lectura, el debate, la argumentación se convierten en instrumento para pensar, para aprender.

Educación Secundaria y Bachillerato

Tengo una pregunta... para un defensor de la naturaleza.

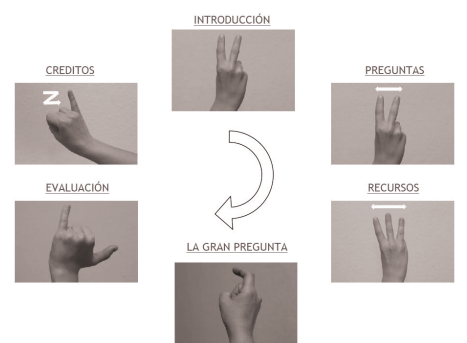
La entrevista

Pilar García Vidal y Carmen Rodríguez Gonzalo

Leer y comprender matemáticas. 4º curso de Educación Primaria.

Buscar información en prensa digital y extraer información relevante sobre problemas medioambientales. Preparar una entrevista.

La actividad consiste en seleccionar los problemas medioambientales de mayor importancia en la actualidad a partir de la consulta de la prensa digital y de portales de contenido medioambiental para elaborar un listado único. Después se analizarán dos entrevistas a especialistas en problemas medioambientales de diferente tipo y como objetivo final se elaborará una entrevista a un defensor de la naturaleza, del entorno próximo al alumno. Opcionalmente se procederá a la lectura y revisión de las entrevistas realizadas por los estudiantes.



Trastornos del comportamiento alimentario

Montserrat Talavera Seguí

Actividad para hablar sobre hábitos saludables.

Interpretar información, comprender, extraer conclusiones, etc. a partir de un texto sobre la importancia de los hábitos alimentarios. Exponer oralmente de forma coherente y organizada información de tipo divulgativo sobre hábitos saludables. Todas las claves se pueden encontrar en esta actividad.

Libros de ida y vuelta

Araceli Godino

Educación literaria en la escuela a través del teatro

Esto no es teatro, no es un espectáculo de animación cultural. Son sólo profesores y alumnos y, como tales, presentan un momento en un proceso de acercamiento a la literatura por parte de los alumnos, un aprendizaje a través de las emociones, no un resultado, porque el resultado es el proceso mismo. Tratan de comprobar cómo los libros pueden acompañarnos en el viaje de nuestra vida y le van poniendo nombre a lo que vivimos o sentimos y que aún no hemos aprendido a nombrar.

Entrevistas: ¿Sobrevivir o extinguirse? He aquí el problema

Bibliocañada

En este material los estudiantes tienen la posibilidad de conocer dos posturas diferentes en torno a la selección de especies vegetales, por parte del hombre. A través de dos entrevistas podrán acercarse a los beneficios y perjuicios que para la biodiversidad tiene el usar o no usar las plantas manipuladas genéticamente. El docente seleccionará las dos mejores entrevistas para leerlas en clase y debatir sobre ellas en dos grupos: un grupo defenderá las posturas que están a favor del uso de alimentos modificados genéticamente para solucionar el problema del hambre en el mundo y el otro estará en contra. Las opiniones deben ser argumentadas y habrá un moderador que se encargará de mantener el orden de las intervenciones.

Sello Buenas Prácticas leer.es_

Encuentra Buenas Prácticas de educación literaria que han recibido el sello leer.es

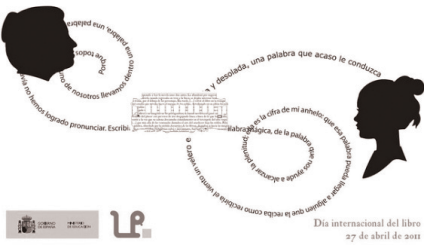
- Aulas de Educación Infantil y de Educación Primaria
- Aulas de Educación Secundaria
- Bibliotecas escolares
- Trabajos de colaboración entre centros
- Otros ámbitos (bibliotecas públicas, asociaciones, fundaciones)

Envía tu propuesta a leer.es@educacion.es

Consulta las prácticas premiadas en <http://leer.es/buenas-practicas/>



Libros de ida y vuelta



SI QUIERES ESCUCHAR VOCES EXPERTAS...

Pasos para enseñar a escribir, editar y exponer en público textos académicos en secundaria

Teodoro Álvarez Angulo

Enseñar a escribir textos académicos requiere favorecer su aprendizaje mediante el desarrollo de proyectos de escritura y sus correspondientes secuencias didácticas para realizar las actividades que llevan a cabo los alumnos, con la mediación de los profesores. El desarrollo de proyectos de escritura en colaboración implica, además, la integración de las cuatro destrezas (habla, escucha, lectura, escritura) en relación con los aspectos funcionales y formales de la lengua.

Leer para escribir, escribir para leer. Palabras para hablar de sentimientos

Felipe Zayas

Este título, "Leer para escribir. Escribir para leer", remite a un problema central de la enseñanza de la lengua: la integración de los aprendizajes de habilidades lingüístico-comunicativas.

Además de ciertas estrategias de lectura y de escritura, en la sencilla secuencia didáctica que se describe aquí destaca este aprendizaje lingüístico: las palabras para hablar de los sentimientos. ¿Podría ser este el eje de un proyecto de trabajo centrado en la reflexión sobre la forma de expresar los sentimientos?



Te proponemos algunos vídeos:

Leer ciencias: Hablar ciencia en el laboratorio

M^o Jesús Martín

Los alumnos deben aprender en clase de ciencias a leer ciencia de manera comprensiva, a escribir datos científicos e interpretarlos y, por supuesto, a "hablar de ciencia", manejando su vocabulario y siendo capaces de argumentar o formular hipótesis. Esta secuencia nos muestra una experiencia en la que la competencia en comunicación lingüística está muy presente en el laboratorio de instituto.

Educación literaria: Historia de la Literatura. Maestros por un día

Xavier Fontich

Experiencia de estudio de Historia de la Literatura en 4^o de la ESO que combina escritura, lectura e interacción oral y que se organiza como una secuencia didáctica. Los alumnos organizan una sesión de historia de la literatura catalana en el patio del colegio. Los grupos de trabajo son reducidos y van rotando por distintas propuestas.

Educación emocional: ¿Cuál es la trola? Hablar de sentimientos

Pilar Alonso

Actividad desarrollada por un grupo de 4^o de la ESO en la que es fundamental el conocimiento de los demás, la lógica y el uso de las palabras. El trabajo en equipo es la base del aprendizaje cooperativo. Los alumnos "comparten" sus logros con su grupo y con el resto de la clase. Finalmente, los portavoces de los grupos analizan los resultados de la actividad.

Compartiendo hipótesis. Hablar ciencia en el lab.

by leeres20



YouTube

1:28 / 3:35

Maestros por un día. Serie Historia de la literatur.

by leeres20



YouTube

0:55 / 1:14

Puesta en común.

by leeres20



YouTube

0:37 / 3:17

ESTAMOS EN:



LEER.es

INVESTIGAR

LEER PARA APRENDER CIENCIAS

LEER.es

NAVEGAR

LEER EN LA ERA DIGITAL

LEER.es

VIVIR

EDUCACIÓN LITERARIA EN LA ERA DIGITAL

LEER.es

ESCRIBIR

ENSEÑAR A ESCRIBIR, ENSEÑAR A PENSAR

LEER.es

COMPRENDER

EVALUACIÓN DE LA COMPRENSIÓN LECTORA. PRACTICA PISA

LEER.es

CREAR

LEER ARTE

LEER.es

HABLAR

ENSEÑAR LA LENGUA ORAL

LEER.es

SABER MIRAR

NUEVAS ALFABETIZACIONES

LEER.es

CALCULAR

APRENDER A COMPRENDER MATEMÁTICAS

LEER.es

PARTICIPAR

APRENDER EN LAS REDES SOCIALES

Con la colaboración de:



ESCUELA



FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS (INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA)

c de c club de creativos



IFIIE ite

NIPO: 820-11-290-6 DEPÓSITO LEGAL: M-18294-2011

LEER.es

